

Los ciudadanos ya no solamente somos meros receptores de información audiovisual, sino que ahora también podemos producir nuestros propios mensajes. Modernizar la educación es perfeccionarla y los centros docentes deben ajustar sus planes de estudios a la realidad de las tecnologías de la información y la comunicación, y de los medios de comunicación audiovisual. La integración de los medios en el curriculum es uno de los desafíos actuales del profesorado, pero éste goza de un momento óptimo para poder apostar por incluirlos en sus programas y favorecer la educación. La “alfabetización mediática” dependerá de construir un curriculum educativo donde los medios consten como contenido y recurso. Los medios pueden integrarse curricularmente como contenidos para enseñar, como recursos didácticos con los que enseñar o como medios y recursos de creación y expresión con los que aprender (empleados por el alumnado con la finalidad de producir mensajes). Al integrar los medios en contextos de aprendizaje, se planificará el papel del profesorado, el dominio de lenguajes y códigos por el alumnado, la interacción curricular en el proyecto educativo y las programaciones, las modalidades de producción de materiales y su adaptación a la realidad educativa y una actitud crítica y renovadora del profesorado con los medios. Esto no es sencillo, aunque sí puede dar como resultado un gran avance en educación, porque su uso preparará al alumnado para recibir información, conocer su entorno, realizar aprendizajes significativos y comunicarse de manera efectiva.

Todos podemos crear contenidos de forma simple y gratuita, pero la innovación de usar los medios en el aula hace que se puedan crear incluso herramientas tecnológicas y digitales, y contenidos de calidad. Ya que en última instancia la motivación es esencial para que se logren resultados, algo original que interesa a los jóvenes actualmente son los mensajes audiovisuales, y la alfabetización mediática en educación asegura su uso apropiado, por lo que es defendida por organismos internacionales, así como el conocimiento del lenguaje como recurso en los mensajes de los medios, para usarlo de modo óptimo en la escuela también, desde un punto de vista plural e innovador que examine los mensajes de los medios de manera crítica y creativa en las áreas curriculares, y reúna los medios propios como lenguajes de creación de alumnado y profesorado.

Los medios audiovisuales transmiten modelos de comportamiento, formas de narrar historias -de estructurar la información- que entrañan diferentes contenidos y maneras de interpretar el mundo. Diversas experiencias añaden los medios a situaciones de aprendizaje y en diferentes niveles, como recursos para cambiar el punto de vista sobre la información, promoviendo un uso adecuado de ellos:

- El cine en el aula posibilita analizar y conocer el mundo a través de él. Motiva y confronta puntos de vista. Genera interés y aprendizaje.
- La radio impulsa el acercamiento a la información para entender el entorno y divulga programas de alfabetización en países en vía de desarrollo.
- La radio escolar mejora la competencia lingüística y comunicativa, la participación social y el ejercicio activo y responsable de la ciudadanía mediática.
- Los vídeo-relatos, basados en la narrativa tradicional, se sustentan en una historia, pero enriquecidos con elementos multimedia, utilizando un lenguaje y unos recursos atractivos para los jóvenes.

“Competencia mediática” es valorar de manera crítica los mensajes audiovisuales que nos son presentados -desde la sobreinformación, la desinformación o la información insuficiente- y comunicar adecuadamente a través de los medios que podamos utilizar. Pasar de desarrollar la competencia digital a formar en competencia mediática asegura culminar los objetivos de disponer de una formación completa y de una ciudadanía crítica.

Los jóvenes no son ciudadanos preparados para hacer un uso crítico y responsable de los medios, porque la metodología en educación se ha visto restringida a actividades más tecnológicas que mediáticas, a pesar de que la competencia digital es una de las competencias básicas. La formación en redes de los jóvenes orientará sus actividades a la reflexión, el pensamiento crítico, la tolerancia, la cooperación, la sensibilidad, la creatividad, la responsabilidad y la innovación, valores que impulsan la competencia mediática y la educación para la ciudadanía.

Existen recursos audiovisuales tan lúdicos como pedagógicos para introducir en contextos formales y no formales y a todos los niveles contenidos relacionados con las tecnologías y los medios, que desarrollan la competencia mediática utilizando los distintos formatos de los medios de comunicación (prensa escrita, cine, TV, vídeos musicales o YouTube):

- Ludotecas virtuales de recursos analizan los estereotipos en los medios, enseñando a discernir cuándo son utilizados, proponiendo la reflexión y concienciando sobre la igualdad de género.
- Series de animación, a través de las situaciones que viven sus personajes, desarrollan la competencia mediática en jóvenes, provocando la reflexión sobre los mensajes y la responsabilidad como consumidores de medios y productores de contenidos audiovisuales.
- Vídeos de monólogos humorísticos transmiten conocimientos acerca de: educamunicación, competencia mediática, estética, prosumidor (consumidor más productor), autor de contenido visual, formato que usan los medios, audiencia receptora de mensajes, contenido que quieren inculcar, propósito del mensaje: convencer...

La alfabetización mediática es innegable actualmente, y una cuestión de tiempo que resultará hacerse realidad oficialmente antes o después, en función de la relevancia que la lenta maquinaria de la administración educativa en general, y los docentes mediante su libertad de cátedra y su audacia en particular, otorguen a la noción de “competencia mediática”, según la cual se flexibilizarán las programaciones, las metodologías, los recursos espaciales y temporales, los materiales... A través de los medios de comunicación el proceso de enseñanza y aprendizaje será transformado y optimizado para hacer de los alumnos ciudadanos autosuficientes que puedan adaptarse a esta inestable sociedad. Es la necesidad de un giro educativo que estamos viviendo ya.